



El Papel de la Transmisión Radial de Alertas Específicas en Dialectos para salvar Vidas durante los Desastres Ciclónicos en Bangladesh

Ullah se refiere a un estudio que condujo FOCUS, el cual revela que además de la precisión científica, la denominada "apropiación" cultural, el idioma y el medio utilizado son aspectos críticos para la diseminación de información en materia de alertas tempranas.

Mohammad Sahid Ullah
Departamento de Periodismo
Universidad de Chittagong
sahid@ctgu.edu
www.ctgu.edu

Generalmente, Bangladesh enfrenta tormentas ciclónicas antes y después de los períodos del monzón, tal como sucede entre abril y mayo, y entre noviembre y diciembre. Según información recopilada a escala mundial, aproximadamente de 70 a 80 tormentas ciclónicas se generan en la zona tropical y un 7% de éstas se originan en la Bahía de Bengala, azotando las costas de Bangladesh con devastadores resultados. Unas 7 millones de personas viven en los 710 kilómetros de zonas costeras, islas fluviales y aluviales formadas por arena y limo (denominadas chars) en la Bahía de Bengala. Durante los últimos 230 años, se ha registrado un total de 102 ciclones en el país. De estos, se registraron 64 como fenómenos severos, cobrando las vidas de entre cinco mil y medio millón de habitantes.



Áreas de estudio afectadas por los ciclones en islas costeras

Un estudio¹ realizado sobre los medios de comunicación, la percepción y el comportamiento relacionado con los desastres en Bangladesh, revela que la diseminación de alertas tempranas de fácil comprensión y que utilicen un lenguaje apropiado, a través de las estaciones radiales, puede reducir el número posible de víctimas mortales ocasionadas por los ciclones y maremotos de magnitud catastrófica. El Estudio - que condujo el Foro para Estudios sobre Desarrollo, Periodismo y Comunicación (FOCUS) - recomendó que las autoridades pertinentes desarrollen novedosos sistemas para emitir señales de alerta y tomen los pasos necesarios para la diseminación de las alertas en un lenguaje fácil de entender a través de las estaciones radiales, al menos dos días antes que un ciclón se produzca. De esa forma, cada año se mitigará la pérdida de vidas y propiedades en Bangladesh. Mohammad Sahid Ullah, profesor de la Universidad de Chittagong y encargado de encabezar este estudio, sugiere que una parte del proceso implica incrementar la confianza pública en los medios de difusión, debido a que la auto-evacuación y la calidad de los refugios representan las principales causas de víctimas mortales.

La encuesta del estudio se llevó a cabo en ocho islas en total - tanto fluviales como ubicadas en la costa - entre julio y agosto del 2002. Estas áreas incluyeron Kutubdia, Banskhali y Sandwip en Chittagong, la Isla Hatiya en Noakhali, Char Alexgender en Laxmipur, Char Fasson en el distrito de Bhola, Patherghata en Barguna, y Galachipa en Patuakhali.

Se seleccionó a los participantes de la encuesta utilizando métodos de muestra asignados proporcionalmente (por ejemplo, se escogió al azar a una de cada 1.000 personas en las ocho áreas mencionadas anteriormente). Se entrevistó a los participantes en sus propios hogares, utilizando un cuestionario preestablecido sobre conocimiento en materia de ciclones y la conducta observada en cuanto a la etapa de preparación. Se entrevistó a unos 400 miembros de las comunidades afectadas, al

AGUA

Vivir con el Riesgo

Reorientar la corriente
hacia el desarrollo
sostenible

2003
Campaña mundial de
reducción de desastres



igual que a 21 corresponsales de los diferentes medios de comunicación que laboran en las zonas costeras y 63 funcionarios del distrito de *Upa-zila*, los cuales participaron directamente en el manejo de desastres a lo largo de toda la zona costera. La entrevista reveló que además de la sobrepoblación, la pobreza, la existencia de refugios inadecuados y un nivel muy bajo de preparación frente a los desastres, otros factores como la ausencia de confianza pública hacia los medios de comunicación, la falta de comprensión del sistema de alertas y la inadecuada infraestructura de las comunicaciones también contribuyen al alto índice de ahogados durante los desastres ciclónicos.

Dos tercios del grupo de participantes - cuya edad osciló entre los 15 y 70 años - fueron hombres y un tercio mujeres. Los ingresos mensuales familiares de los entrevistados se ubican entre las 1.000 y 3.000 takas (moneda local), es decir, entre los US\$18 y US\$53. Aproximadamente 39.8 por ciento de los participantes depende de los cultivos agrícolas para vivir y su núcleo familiar está compuesto por 7 u 8 miembros.

Más del 60 por ciento de los entrevistados ha experimentado entre 7 y 8 ciclones en su vida y perdido a alguien cercano en uno de estos desastres. El informe del estudio revela que el 63.1% escuchó la alerta del ciclón por primera vez a través de un anuncio radial, pero solamente 41.5% evacuó la zona y buscó un refugio de emergencia, generalmente después de haber observado algún anuncio de alerta emitido por los voluntarios del Programa de Preparación frente a los Ciclones de la Media Luna Roja.

Alrededor del 60 por ciento de los mismos informó que había tenido problemas entendiendo las señales o los anuncios debido al lenguaje tan técnico y complicado que se utilizó. Sin embargo, usaron estas señales como indicativo de la severidad de la tormenta. Por lo tanto, entre mayor sea la frecuencia de las señales más grande será el peligro inminente.

La encuesta también indicó que casi 30 por ciento no se fue de sus hogares hasta que se encontraron casi completamente sumergidos. Ello fue debido al temor de que robaran sus pertenencias. Otros esperaron dentro de sus hogares porque creían que su supervivencia dependía solamente de Dios, y no buscaron refugios de emergencia debido a que las instalaciones eran inadecuadas, al igual que los servicios de agua y saneamiento, y no existía *parda* para las mujeres (un lugar separado para propósitos religiosos y por razones de seguridad).

Casi el 80 por ciento de la gente deseaba que se difundieran boletines informativos en dialectos locales, con el fin de comprender mejor el mensaje. De este porcentaje, dos tercios aseguraron desear saber los detalles de los ciclones y los maremotos, tales como su rumbo e intensidad.

Los 13 distritos costeros son los que resultan afectados de forma más severa. Estos albergan a casi 20 millones de habitantes. El 29 de abril de 1991, unas 138.000 personas perdieron la vida durante la catástrofe ocasionada por un ciclón. Posterior a esta desgracia masiva, el Gobierno y las autoridades locales invirtieron en mejores sistemas de radios para emitir alertas en tres dialectos (Chittagongano, Noakhaliano y Barishallya), en vez de transmitirlos en Bangla (también conocido como bengalí), que es el lenguaje urbano utilizado. La administración de las comunidades de base proporcionó los vehículos necesarios para facilitar la evacuación hacia refugios y edificios escolares. Los voluntarios de la Media Luna Roja local intensificaron su intervención, visitando gente en sus hogares para convencerles que evacuaran. Los resultados fueron sorprendentes. Cuando un ciclón similar azotó la región el 19 de mayo de 1997, el número de muertes se redujo a sólo 155, es decir, solamente un 0.1 por ciento del total de víctimas mortales ocurridas en el desastre anterior. A pesar de que el estudio no muestra una relación directa de causa y efecto entre los sistemas específicos de alertas emitidas en diferentes lenguajes y la prevención de desastres, sí presenta razones de peso sobre la importancia de una mayor sensibilización sobre una verdadera aceptación y comprensión de las señales de alerta de los ciclones. Además, el estudio elucida algunas de las barreras que existen en estas comunidades en el campo de la preparación frente a un desastre.